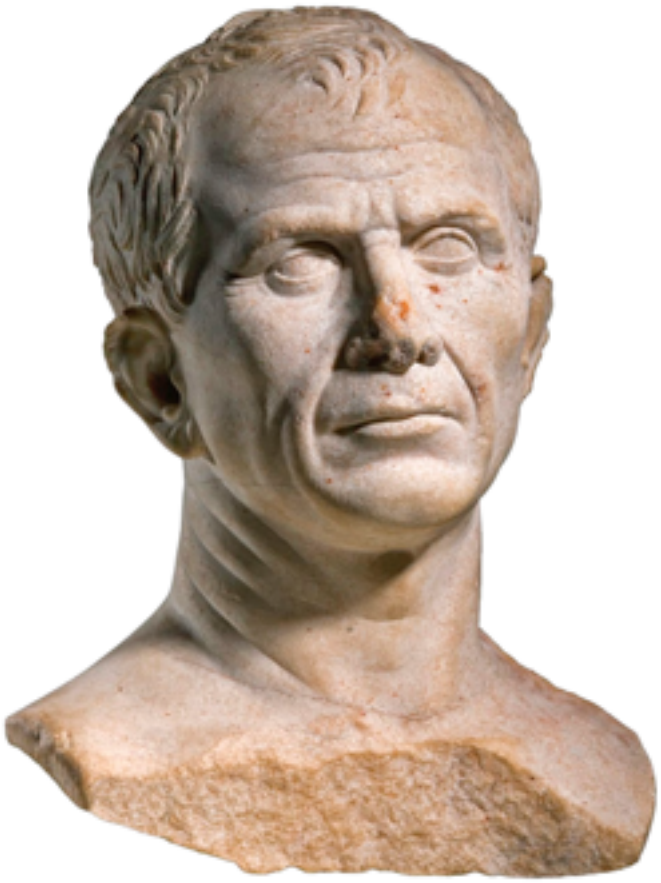
DOSSIER de INVESTIGACIÓN

¿Correspondía la progresiva divinización de Julio César a un intento de restauración monárquica en Roma?

1000 PALABRAS



Nicolás Rufo Mena

I.E.S. MARTÍNEZ MONTAÑÉS

Nº DE CANDIDATO: 000547-0015

TABLA DE CONTENIDO

GAIUS IULIUS CÆSAR **2**
INTRODUCCIÓN 2
EL LINAJE DE JULIO CÉSAR 3
Fuente 1: Suetonio, Vida de los Doce Césares (César), , P. 6 ..... *3*
LA DICTADURA DE JULIO CÉSAR 4
Fuente 2: Apiano, Historia Romana, Guerras civiles, p. 106 ..... *4*
LA DIVINIZACIÓN Y LA PROPAGANDA 5
Fuente 3, Denario Falso del 44 a.C. *5*
Fuente 4: Ruinas del templo de Venus Genetrix, Roma *6*
Fuente 5: Publio Virgilio Marón, Aeneidos I, v. 283-296 ..... *7*
EL SALTO A LA MONARQUÍA 8
Fuente 6: Mestrio Plutarco, Vidas paralelas, César, P.60 ..... *8*
Fuente 7: Apiano, Historia Romana, Guerras Civiles, P. 108-9 ..... *9*
Fuente 8: Suetonio, Vida de los Doce Césares (César), P. 79 ..... *10*
CONCLUSIÓN **10**
BIBLIOGRAFÍA **11**

GAIUS IULIUS CÆSAR

INTRODUCCIÓN

Durante los años previos a su muerte, se dio en torno a la figura de Julio César un proceso de divinización y *apoteosis*, con un constante ensalce de sus virtudes y honores. Fuentes primarias y secundarias coinciden en que esta maniobra tenía como fin consolidar a César en el poder y coronarlo como nuevo rey de Roma. Por lo tanto, atendiendo al análisis de las fuentes primarias, ¿correspondía la progresiva divinización de Julio César a un intento de restauración monárquica en Roma?

ILUSTRACIÓN 1 (PORTADA): CAYO JULIO CÉSAR, BUSTO ANÓNIMO EN MÁRMOL, MUSEO ARQUEOLÓGICO DE ARLÉS. EXTRAÍDO DE HTTP://173.203.108.197/NOTICIAS/ACTUALIDAD/201301151619/MARSELLA-CAPITAL-CULTURAL-EUROPEA-2013

EL LINAJE DE JULIO CÉSAR

FUENTE 1: SUETONIO, VIDA DE LOS DOCE CÉSARES (CÉSAR), , P. 6

«Amitae mea Iuliae maternum genus ab regibus ortum, paternum cum diis immortalibus coniunctum est. Nam ab Anco Mario sunt Marcii Reges, quo nomine fuit mater; a Venere Iulii, cuius gentis familia est nostra. Est ergo in genere et sanctitas regum, qui plurimum inter homines pollent, et caerimonia deorum, quorum ipsi in potestate sunt reges.»	«El linaje de mi tía Julia por el lado materno desciende de reyes y por el paterno está vinculado a los dioses inmortales; pues de Anco Marcio proceden los Marcios Reyes cuyo nombre llevaba su madre, y de Venus los Julios, de cuya estirpe forma parte nuestra familia. Aúna, pues, en su linaje la majestad de los reyes que son los que más poder tienen entre los hombres y la santidad de los dioses de quienes los propios reyes dependen.»

En este pasaje Suetonio transcribe el elogio fúnebre de César de su tía Julia y su mujer Cornelia. En él, el entonces cuestor se vanagloria de su linaje, que aúna el poder de los reyes y la santidad divina. Será esta ascendencia la que utilice para justificar sus pretensiones monárquicas en un futuro, puesto que argumentará que su sangre de dioses le otorga total legitimidad para acceder al trono y proclamarse rey (Carcopino, 1974, pág. 615). Necesitará, no obstante, de un proceso de divinización en el que el pueblo se acostumbre a su poder y figura antes de reinstaurar la monarquía. Resulta curioso además que César evoque su linaje real, puesto que los reyes romanos no tenían buena fama en la República, y por tanto no era usual que alguien relacionase su *gens* con la sangre de los monarcas. Con este discurso César expone su concepción de nobleza y linaje, y marca el preámbulo de una nueva mentalidad hacia el poder real.

FUENTE 2: APIANO, HISTORIA ROMANA, GUERRAS CIVILES, P. 106

106. Ἀλλ' ὅδε μὲν ἔτι λανθάνων καὶ διαδιδράσκων ἑλῄστευεν, ὁ δὲ Καῖσαρ ἐς Ῥώμην ἡπείγετο, τὰ ἐμφύλια πάντα καθελών, ἐπὶ φόβου καὶ δόξης, οἵας οὔ τις πρὸ τοῦ· ὅθεν αὐτῷ τιμαὶ πᾶσαι, ὅσαι ὑπὲρ ἄνθρωπον, ἀμέτρως ἐς χάριν ἐπενοοῦντο, θυσιῶν τε πέρι καὶ ἀγώνων καὶ ἀναθημάτων ἐν πᾶσιν ἱεροῖς καὶ δημοσίοις χωρίοις, ἀνὰ φυλὴν ἑκάστην καὶ ἐν ἔθνεσιν ἅπασι, καὶ ἐν βασιλεῦσιν, ὅσοι Ῥωμαίοις φίλοι. Σχήματά τε ἐπεγράφετο ταῖς εἰκόσι ποικίλα, καὶ στέφανος ἐκ δρυὸς ἦν ἐπ' ἐνίαις ὡς σωτῆρι τῆς πατρίδος, ᾧ πάλαι τοὺς ὑπερασπίσαντας ἐγέραιρον οἱ περισωθέντες. Ἀνερρήθη δὲ καὶ πατὴρ πατρίδος, καὶ δικτάτωρ ἐς τὸν ἑαυτοῦ βίον ἠιρέθη καὶ ὕπατος ἐς δέκα ἔτη, καὶ τὸ σῶμα ἱερὸς καὶ ἄσυλος εἶναι καὶ χρηματίζειν ἐπὶ θρόνων ἐλεφαντίνων τε καὶ χρυσέων, καὶ θύειν μὲν αὐτὸν αἰεὶ θριαμβικῶς ἡμφιεσμένον, τὴν δὲ πόλιν ἀνὰ ἔτος ἕκαστον, αἷς αὐτὸς ἡμέραις ἐν παρατάξεσιν ἐνίκα, ἱερέας δὲ καὶ ἱερείας ἀνὰ πενταετὲς εὐχὰς δημοσίας ὑπὲρ αὐτοῦ τίθεσθαι, καὶ τὰς ἀρχὰς εὐθὺς καθισταμένας ὀμνύναι μηδενὶ τῶν ὑπὸ Καίσαρος ὁριζομένων ἀντιπράξειν. Ἔς τε τιμὴν τῆς γενέσεως αὐτοῦ τὸν Κυϊντίλιον μῆνα Ἰούλιον ἀντὶ Κυϊντιλίου μετωνόμασαν εἶναι. Καὶ νεὼς ἐψηφίσαντο πολλοὺς αὐτῷ γενέσθαι καθάπερ θεῷ καὶ κοινὸν αὐτοῦ καὶ Ἐπιεικείας, ἀλλήλους δεξιουμένων· οὕτως ἐδεδοίκεσαν μὲν ὡς δεσπότην, εὔχοντο δὲ σφίσιν ἐπιεικῆ γενέσθαι.

106. Éste, sin embargo, a ocultas aún y escapando de un sitio a otros, se entregó a la piratería. A su vez, César, una vez que había puesto fin a todas las guerras civiles, se apresuró a Roma bajo un halo de miedo y de gloria como nadie antes que él. Por esta razón, se le prepararon toda clase de honores como muestra de una gratitud sin límites, algunos, incluso, por encima de los que correspondía a un hombre, sacrificios, juegos, estatuas en todos los templos y lugares públicos por cada una de las tribus y en todas las provincias y por cuantos reyes eran amigos del pueblo romano. Se le representó en sus imágenes con diversos diseños, y en algunas figuraba con una corona de roble, como salvador de la patria, con la cual corona, desde antiguo, los que habían sido salvados recompensaban a sus salvadores. Fue proclamado padre de la patria, y elegido dictador de por vida y cónsul por 10 años; su persona fue declarada sagrada e inviolable; se decretó que dirigiera los asuntos públicos sobre un trono de marfil y oro, que sacrificara siempre revestido con la vestimenta del triunfo; que la ciudad celebrara cada año los días en que había obtenido sus victorias; que los sacerdotes y sacerdotisas elevaran, cada cinco años, rogativas públicas por su salud y que los magistrados recién investidos juraran que no se opondrían a ninguno de los decretos de César. Como homenaje a su nacimiento, cambiaron el nombre del mes quintilio por el de julio. Se votaron muchos templos en su honor como a un dios, y uno en común a él y a la diosa Clemencia, abrazándose mutuamente; tanto le temían como a un déspota, que suplicaron clemencia para ellos.

En este fragmento de Apiano se resumen los homenajes que recibió César a su regreso triunfal tras la guerra civil. Estos honores pueden clasificarse de dos maneras: los nombramientos políticos (dictador vitalicio, cónsul…) y los honores divinos a su persona (sacrificios, templos, inviolabilidad…). Estos últimos no vendrán más que a reforzar los primeros (Carcopino, 1974, pág. 617), y el progresivo cúmulo de títulos y poderes de César irán conformando su figura divina, lo que le acercará, consecuentemente, al poder real[1].

[1] En realidad, el poder que Julio César había conglomerado para el 44 a.C. era aún mayor que el que habían ostentado los reyes durante la Monarquía, puesto que además del mando militar, poseía el religioso, financiero y el apoyo popular. Solamente carecía, de hecho, del título de rey.

FUENTE 3, DENARIO FALSO DEL 44 A.C.

ILUSTRACIÓN 2, DENARIO FALSO DE ÉPOCA, GENS METTIA, 44 A.C., EXTRAÍDO DE HTTP://WWW.TESORILLO.COM/PREIMPERIO/JULIO_CESAR/JULIO_CESAR.HTM

En este denario de plata, una curiosa falsificación de la época basada en otra oficial, vemos en el anverso la cabeza laureada del dictador con la leyenda "CAESAR IMP". En el reverso aparece Venus estante, con un cetro en su mano izquierda, apoyada en un escudo sobre globo, y portando la Victoria en su mano derecha. Estos atributos hacen referencia sin duda al origen divino de César y a sus victorias militares. La emisión de monedas con motivos alegóricos fue otro de los recursos usados por César para acostumbrar al pueblo a su poder absoluto.

FUENTE 4: RUINAS DEL TEMPLO DE VENUS GENETRIX, ROMA

ILUSTRACIÓN 3, RUINAS DEL TEMPLO DE VENUS GENETRIX, FORO DE CÉSAR, FOROS ROMANOS, ROMA, EXTRAÍDO DE HTTP://PABLOAPARICIORESCO.BLOGSPOT.COM.ES/2012/06/LAS-DIOSAS-Y-LA-POLITICA-DE-VENUS.HTML

El Templo de Venus Genetrix fue construido el 46 a.C. como el edificio que debía presidir el Foro de César. Se dedicó a Venus Genetrix, advocación de la diosa como madre y procreadora de Eneas (y por tanto del pueblo romano). El templo, decorado con frescos que narraban la historia de Anquises y su hijo Eneas, permaneció como recuerdo al pueblo de la ascendencia de la *gens* Julia y de su dictador. Es precisamente en este templo donde se da la afrenta con el Senado que más tarde analizaremos con los textos de Plutarco.

FUENTE 5: PUBLIO VIRGILIO MARÓN, *AENEIDOS I*, v. 283-296

[…] Veniet lustris labentibus aetas, *cum domus Assaraci Phthiam clarasque Mycenas* *servitio premet, ac victis dominabitur Argis.* 285 *Nascetur pulchra Troianus origine Caesar,* *imperium oceano, famam qui terminet astris, —* *Iulius, a magno demissum nomen Iulo.* *Hunc tu olim caelo, spoliis Orientis onustum,* *accipies secura; vocabitur hic quoque votis.* 290 *Aspera tum positis mitescent saecula bellis;* *cana Fides, et Vesta, Remo cum fratre Quirinus,* *iura dabunt; dirae ferro et compagibus artis* *claudentur Belli portae; Furor impius intus,* *saeva sedens super arma, et centum vinctus aenis* 295 *post tergum nodis, fremet horridus ore cruento.'*	Al correr de los lustros llegará un tiempo en que la casa de Asáraco someterá a esclavitud a Ftía y la ilustre Micenas y mandará en la vencida Argos. Nacerá el troyano César, de limpio origen, que el imperio ha de llevar hasta el Océano y su fama a los astros, Julio, con nombre que le viene del gran Julo. Lo acogerás, segura, tú en el cielo cuando llegue cargado con los despojos de oriente; también él será invocado con votos. Con el fin de las guerras más suave se hará el áspero siglo: la canosa Lealtad, y Vesta y Quirino con su hermano Remo darán sus leyes, y serán cerradas las sanguinarias puertas de la Guerra con trancas reforzadas y con hierro; dentro, impío, el Furor sentado sobre sus armas crueles y atado con cien nudos de cadenas a la espalda rugirá erizado con su boca de sangre.»

En los versos adjuntados (286/288) es totalmente clara la referencia a César. En cambio, al término del fragmento se confunden la figura del dictador con la de su sobrino-nieto e hijo adoptivo, Octavio Augusto, puesto que las referencias al fin de la guerra (*dirae ferro et compagibus artis claudentur Belli portae*) y al templo de Jano (cuyas puertas, como las descritas por Virgilio, se cerraban en tiempos de paz) poseen un claro paralelismo con la *Pax Augusta* del primer emperador romano. Sea como sea, la importancia de este fragmento es vital, puesto que sirve de testimonio de cómo la divinización de la figura de César y su familia (descendentes de Eneas, y por tanto, de Venus) alcanzó sus objetivos y en época de Octavio y Virgilio fueron considerados verdaderos dioses[2].

[2] En este pasaje de la Eneida–dedicada a Octavio Augusto, y la *gens* Julia–, Júpiter profetiza a Venus que el linaje de su hijo Eneas será noble y fuerte, y que de la ciudad fundada por él saldrán algún día aquellos destinados a dominar el mundo (*Imperium oceano, famam qui terminet astris*). Hace mención a Julio César (*Nascetur pulchra troianus origine Caesar/ Iulius, a magno demissum nomen Iulo)* y a su apoteosis y divinización (*vocabitur hic quoque votis*).

FUENTE 6: MESTRIO PLUTARCO, *VIDAS PARALELAS, CÉSAR*, P.60

60. Τὸ δ᾽ ἐμφανὲς μάλιστα μῖσος καὶ θανατηφόρον ἐπ᾽ αὐτὸν ὁ τῆς βασιλείας ἔρως ἐξειργάσατο, τοῖς μὲν πολλοῖς αἰτίαν πρώτην, τοῖς δ᾽ ὑπούλοις πάλαι προφάσεις εὐπρεπεστάτην γενομένην. Καίτοι καὶ λόγον τινὰ κατέσπειραν εἰς τὸν δῆμον οἱ τοιαύτην Καίσαρι τὴν τιμὴν προξενοῦντες, ὡς ἐκ γραμμάτων Σιβυλλείων ἁλώσιμα τὰ Πάρθων φαίνοι τοῖς Ῥωμαίοις σὺν βασιλεῖ στρατευομένοις ἐπ᾽ αὐτούς, ἄλλως ἀνέφικτ᾽ ὄντα· καὶ καταβαίνοντος ἐξ Ἄλβης Καίσαρος εἰς τὴν πόλιν, ἐτόλμησαν αὐτὸν ἀσπάσασθαι βασιλέα· τοῦ δὲ δήμου διαταραχθέντος, ἀχθεσθεὶς ἐκεῖνος οὐκ ἔφη βασιλεύς, ἀλλὰ Καῖσαρ καλεῖσθαι, καὶ γενομένης πρὸς τοῦτο πάντων σιωπῆς, οὐ πάνυ φαιδρὸς οὐδ᾽ εὐμενὴς παρῆλθεν. Ἐν δὲ συγκλήτῳ τιμάς τινας ὑπερφυεῖς αὐτῷ ψηφισαμένων, ἔτυχε μὲν ὑπὲρ τῶν ἐμβόλων καθεζόμενος, προσιόντων δὲ τῶν ὑπάτων καὶ τῶν στρατηγῶν, ἅμα δὲ καὶ τῆς βουλῆς ἁπάσης ἐπομένης, οὐχ ὑπεξαναστάς, ἀλλ᾽ ὥσπερ ἰδιώταις τισὶ χρηματίζων ἀπεκρίνατο συστολῆς μᾶλλον ἢ προσθέσεως τὰς τιμὰς δεῖσθαι. Καὶ τοῦτ᾽ οὐ μόνον ἠνίασε τὴν βουλήν, ἀλλὰ καὶ τὸν δῆμον, ὡς ἐν τῇ βουλῇ τῆς πόλεως προπηλακιζομένης, καὶ μετὰ δεινῆς κατηφείας ἁπῆλθον εὐθὺς οἷς ἐξῆν μὴ παραμένειν, ὥστε κἀκεῖνον ἐννοήσαντα παραχρῆμα μὲν οἴκαδε τραπέσθαι καὶ βοᾶν πρὸς τοὺς φίλους ἀπαγαγόντα τοῦ τραχήλου τὸ ἱμάτιον, ὡς ἕτοιμος εἴη τῷ βουλομένῳ τὴν σφαγὴν παρέχειν, ὕστερον δὲ προφασίζεσθαι τὴν νόσον· οὐ γὰρ ἐθέλειν τὴν αἴσθησιν ἀτρεμεῖν τῶν οὕτως ἐχόντων, ὅταν ἱστάμενοι διαλέγωνται πρὸς ὄχλον, ἀλλὰ σειομένην ταχὺ καὶ περιφερομένην ἰλίγγους ἐπισπᾶσθαι καὶ καταλαμβάνεσθαι. Τότε δ᾽ οὐκ εἶχεν οὕτως, ἀλλὰ καὶ πάνυ βουλόμενον αὐτὸν ὑπεξαναστῆναι τῇ βουλῇ λέγουσιν ὑπό τοῦ τῶν φίλων, μᾶλλον δὲ κολάκων, Κορνηλίου Βάλβου, κατασχεθῆναι φήσαντος· «Οὐ μεμνήσῃ Καῖσαρ ὤν, οὐδ᾽ ἀξιώσεις ὡς κρείττονα θεραπεύεσθαι σεαυτόν;»

60. El odio más manifiesto y más mortal contra él lo produjo su deseo de reinar: primera causa para los más, y pretexto muy decoroso para los que ya de antiguo le tenían entre ojos. Los que andaban empeñados en negociarle la regia dignidad habían esparcido al intento la voz de que, según los Libros Sibilinos, la región de los Partos se sujetaría a los Romanos si éstos les hacían la guerra mandados por un rey, mientras que de otro modo no había que intentarlo; y bajando César de Alba a Roma dieron el paso atrevido de llamarle rey. Mostróse incomodado el pueblo, y él, afectando disgusto, dijo que no se llamaba rey, sino César; y como con este motivo todo el mundo guardase silencio, pasó, nada contento, ni con el mejor semblante. Habiéndosele decretado en el Senado nuevos y excesivos honores, sucedió que se hallaba sentado en los Rostros, que era el lugar donde se daba audiencia, y dirigiéndose a él los cónsules y los pretores, a los que siguió todo el Senado, no se levantó, sino que, como quien da audiencia a los particulares, les respondió que los honores que le estaban concedidos más necesitaban de reducción que de aumento. Este suceso no solamente desagradó al Senado, sino también al pueblo, que en el Senado miraba despreciada la república; así es que se marcharon altamente irritados todos los que no tenían necesidad de permanecer; de manera que César, reflexionando sobre ello, se retiró al punto a casa, y dijo en voz alta a los amigos, retirando la ropa del cuello, que estaba preparado a ofrecerlo al que quisiera presentarse. Después se excusó de lo pasado con su enfermedad, diciendo que el sentido de los que la padecían no puede estar en su asiento cuando les es preciso hablar de pie a la muchedumbre, sino que fácilmente se conmueve y altera, padeciendo vértigos, y estando expuestos a quedarse privados; pero esto no fue así, sino que, queriendo César levantarse ante el Senado, se refiere haber sido detenido por Cornelio Balbo, uno de sus amigos, o, por mejor decir, de sus aduladores, quien le dijo: "¿No te acordarás que eres César? ¿Ni dejarás que te respeten como corresponde a quien vale más que ellos?"

En este fragmento encontramos varios puntos importantes. El primero, la *necesidad* de coronar a César; la reinstauración de la monarquía quedaría justificada con la invasión del imperio parto. Sin embargo, esta idea no es cara al pueblo, por lo que César rechaza el título de rey provisionalmente[3]. De igual manera se narra la afrenta al Senado, que será vista como una demostración de fuerza frente a la institución y la República, supeditadas a la su persona. Ambos gestos fueron del desagrado del pueblo, y César pronto rectificó. Por lo tanto, la intención del dictador no era imponer su monarquía por la fuerza, sino que pretendía–y entendía que era necesario–ganarse el apoyo de las clases populares. De ahí su progresiva divinización y su empeño por acostumbrarles a su figura y poder.

[3] No obstante, pudo haber usado un juego de palabras, y referirse a que *Rex* no era su nombre, en alusión a la *gens* de su madre, la *Marcii Reges,* cuyo cognomen era *Rex*; al fin y al cabo, él pertenecía a la *gens* Iulia, su familia paterna (Walter, 1995, pág. 485).

FUENTE 7: APIANO, HISTORIA ROMANA, GUERRAS CIVILES, P. 108-9

108. Ἀλλὰ τοῦδε μὲν ἐσφάλησαν, εἰκόνα δ' αὐτοῦ τις τῶν ὑπερεθιζόντων τὸ λογοποίημα τῆς βασιλείας ἐστεφάνωσε δάφναις, ἀναπεπλεγμένης ταινίας λευκῆς· καὶ αὐτὸν οἱ δήμαρχοι Μάρυλλός τε καὶ Καισήτιος ἀνευρόντες ἐς τὴν φυλακὴν ἐσέβαλον, ὑποκρινάμενοι τι καὶ τῷ Καίσαρι χαρίζεσθαι, προαπειλήσαντι τοῖς περὶ βασιλείας λέγουσιν.

108. Sin embargo, sus esperanzas se vieron frustradas en este punto, pero uno de los que trataba de soliviantar, con el bulo de la pretensión de la realeza coronó una estatua suya con una corona de laurel con una cinta blanca. Los tribunos Marulo y Cesetio encontraron al hombre y lo cogieron prisionero pretendiendo agradar a César con ello, puesto que éste había lanzado amenazas públicamente contra los que hablaran acerca de la realeza.

109. Οὐ μὴν αἴγε περὶ τῆς βασιλείας πεῖραι κατεπαύοντο οὐδ' ὥς, ἀλλὰ θεώμενον αὐτὸν ἐν ἀγορᾷ τὰ Λουπερκάλια ἐπὶ θρόνου χρυσέου, πρὸ τῶν ἐμβόλων, Ἀντώνιος ὑπατεύων σὺν αὐτῷ Καίσαρι καὶ διαθέων τότε γυμνὸς ἀλειμμένος, ὥσπερ εἰώθασιν οἱ τῆσδε τῆς ἑορτῆς ἱερέες, ἐπὶ τὰ ἔμβολα ἀναδραμὼν ἐστεφάνωσε διαδήματι. Κρότου δὲ πρὸς τὴν ὄψιν παρ' ὀλίγων γενομένου καὶ στόνου παρὰ τῶν πλειόνων, ὁ Καῖσαρ ἀπέρριψε τὸ διάδημα. Καὶ ὁ Ἀντώνιος αὖθις ἐπέθηκε, καὶ ὁ Καῖσαρ αὖθις ἀπερρίπτει. Καὶ ὁ δῆμος διεριζόντων μὲν ἔτι ἡσύχαζε, μετέωρος ὤν, ὅπῃ τελευτήσειε τὸ γιγνόμενον, ἐπικρατήσαντος δὲ τοῦ Καίσαρος ἀνεβόησαν ἤδιστον καὶ αὐτὸν ἅμα εὐφήμουν οὐ προσέμενον.

109. Sin embargo, no cesaron, con todo, los intentos de conferirle la realeza y, así, cuando César estaba contemplando sobre su silla de oro, delante de la rostra, los juegos en las fiestas de las Lupercalias, Antonio, que era colega de César en el consulado y que estaba corriendo en aquella ocasión desnudo y untado de aceite, como era la costumbre de los sacerdotes en el festival, saltó sobre la rostra y lo coronó con una diadema. Se produjo el aplauso de unos pocos ante este espectáculo, pero la mayoría mostró su desagrado y César arrojó la diadema. Antonio se la colocó de nuevo y César, de nuevo, la arrojó. El pueblo, mientras se producía el forcejeo entre ambos, guardaba silencio expectante por ver en dónde paraba el suceso, y cuando César hizo prevalecer su actitud, gritaron en máximo gozo y le aclamaron a un tiempo por no haberla aceptado.

Aquí se explican dos momentos en los que César vuelve a tener a mano la obtención del título real pero lo rehúsa. En ambas situaciones una persona o colectivo le ofrece la corona, pero tras conocer el descontento del pueblo (nunca antes) César lo rechaza y consigue el agrado de éste. Queda demostrada además la total disposición del círculo de César a nombrarle rey.

FUENTE 8: SUETONIO, VIDA DE LOS DOCE CÉSARES (CÉSAR), P. 79

79. Quin etiam uaria fama percrebruit migratur Alexandream uel Ilium, translatis simul opibus imperii exhaustaque Italia dilectibus et procurationes urbis amicis permissa, proximo autem senatu Lucium Cottam quincecimuirum sentetiam dicturum, ut, quonian fatalibus libris contineretur Parthos nisi a rege non posse uinci, Caesar rex appellarentur.	**79.** Más aún, se difundió incluso con variantes diversas, el rumor de que se proponía transferir su residencia a Alejandría o Troya, llevándose consigo todas las riquezas del imperio, después de haber dejado a Italia exhausta a fuerza de levas, y de confiar a sus amigos el gobierno de la ciudad; se decía además que en la próxima reunión del Senado el quindecenviro Lucio Cota propondría que le fuera conferido a César el título de rey, puesto que en los libros sibilinos aparecía escrito que sólo un rey podría vencer a los partos.

En este fragmento queda demostrado que César iba a, más tarde o temprano, acceder al trono. Su poder había alcanzado tales cotas que Roma ya no dependía de la ciudad, sino de su figura[4]. El Senado recibiría en su próxima sesión[5] la petición de la coronación de César, consumándose así su proceso de divinización; sin embargo, vemos que se trató de un proceso nominal, por una simple cuestión de nomenclatura.

CONCLUSIÓN

Habiendo analizado las fuentes concluimos que durante sus últimos años César llevó a cabo una campaña de divinización de su persona simultáneamente a su llegada al poder. El objetivo último de César era conseguir el poder absoluto sobre todas las esferas de la República (Syme, 1939), y no le importaba, como se demostró en las Lupercales, que eso conllevase el título real; con el fin último de preservar su posición podía rechazarlo para contentar al pueblo. No obstante, sí hay indicios razonables para pensar que de no haber sido asesinado, habría sido coronado rey de Roma.

[4] No existen precedentes en la historia romana de otros gobernantes que hubiesen querido trasladar la capitalidad. Incluso al final del Imperio, fue problemático el traslado del centro de poder a Milán. Por lo tanto, que se llegara a plantear un cambio a Alejandría o Troya significaba que–como sucedería posteriormente en la época imperial–Roma se identificaba con el gobernante y no con la ciudad. César, en su adquisición de poder, había acabado con cualquier otro opositor y obstáculo a sus intereses.

[5] Que era, efectivamente, la famosa sesión de los Idus de Marzo del 44 a.C., fecha del magnicidio de César. Dicha fecha se eligió porque era intención de César comenzar la campaña militar contra dacios y partos cuatro días después de los idus–*ὁ μὲν δὴ καιρὸς ὑπερήπειγεν ὡς Καίσαρος ἑς τετάρτην ἡμέραν ἑξιόντος ἐπὶ τὰς στρατείας* (Apiano, *Appien, Guerres Civiles*, 2013)– y por lo tanto, dejaría de estar fuera del alcance de sus asesinos.

BIBLIOGRAFÍA

- **Historia Romana**, Apiano, consultado en:

Apiano. (2013). *Appien, Guerres Civiles*. Recuperado el 28 de Marzo de 2016, de L'antiquité grecque et latine du moyen âge: http://remacle.org/bloodwolf/historiens/appien/civile2grec.htm

Apiano. (1985). *Historia Romana II, Guerras Civiles.* (A. S. Royo, Trad.) Madrid: Gredos.

- **Vidas Paralelas**, Plutarco, extraído de:

Plutarco. (1845). *Plutarque, Les Vies des Hommes Illustres. Tome Troisième: Vie de Caïus Julius César.* (P. Alexis, Ed.) Recuperado el 28 de Marzo de 2016, de L'antiquité grecque et latine du moyen âge: http://remacle.org/bloodwolf/historiens/Plutarque/cesarpierron1.htm

- **Vida de los Doce Césares**, Suetonio, consultado en:

Suetonio. (1964). *Vida de los Doce Césares* (Vol. I). (M. B. Climent, Trad.) Barcelona: Ediciones Alma Mater S.A.

- **La Eneida**, Virgilio, consultado en:

Virgilio. (1990). *Eneida.* (R. F. Barreiro, Trad.) Madrid: Alianza Editorial.

- **Fuentes Secundarias:**

Carcopino, J. (1974). *Julio Cesar.* Madrid: Ediciones Rialp S.A.

Syme, R. (1939). *The Roman Revolution.* Amazon.

Walter, G. (1995). *César: Obra Completa.* La Habana: Planeta de Agostini.